



Naciste siendo una obra maestra. Recupera tu poder.

Miguel Ángel vio una obra maestra dentro de aquel bloque de mármol, sólo removió el excedente que no coincidía con su visión y creó al David. Así eres tú, sólo quita lo que te estorba y vuelve a ser una obra maestra.

Existen dos tipos de poderes, el interno y el externo.

El interno está compuesto por los hábitos exitosos que desarrollan tu carácter. El externo por lo que posees. Debes de poder ver la diferencia entre tu auténtico yo y la apariencia, como el David dentro del bloque.

Mientras más alimentes tu poder interno con reflexión, seguridad, autenticidad, y pasión, más éxito obtendrás del exterior.

La genialidad viene al practicar con enfoque tus talentos durante 10 años

El poder de las creencias

Durante tu infancia, las personas que convivían contigo han sembrado en tu mente miedos y barreras; y no porque te hayan deseado el mal (aunque algunos sí), al contrario, lo hicieron de manera involuntaria o por tratar de protegerte, por ejemplo, es posible que te hayan dicho cosas como: “El dinero no nace en los árboles”, “no llegarás lejos”, “eres un tonto”, y una larga lista de etcéteras. El punto es que: Naces siendo una escultura poderosa y conforme creces te cubren hasta dejarte como bloque.

Ahora bien, la culpa no es de los demás, y la verdad es irrelevante. Acepta tu responsabilidad, y con pasión y disciplina, desarrolla hábitos exitosos para tomar mejores decisiones, entonces tu vida cambiará.

Para comenzar, reflexiona:

- ¿Quién soy?
- ¿Cuáles son mis talentos?
- ¿En quién me quiero convertir?
- ¿En qué estoy comprometido?



Anota tus respuestas y redacta con ellas un párrafo que te defina. Púlelo a diario y repítelo en voz alta durante 15 días.

Lo que quieres es darle vitalidad a tu vida, contarte una nueva historia creada por ti mismo que te inspire a retomar el poder que siempre ha estado en ti... desde que naciste.

5 Trozos que cubren tu escultura.

1. Quejarte.
 - a. Al 80% de las personas no le importa tu situación y al otro 20% le da gusto. Guárdatelo y ponte a dieta Anti-queja durante 1 semana.
2. Criticar.
 - a. Ya lo decía mi abuela: Si al hablar no vas a agradar, es mejor tu boca hacer callar.
3. Ser negativo.
 - a. Repite todos los días que eres impuntual y en una semana llegarás tarde.
4. Chismear.
 - a. No malgastes tu tiempo y energía; mejor utiliza estos recursos para enfocarte en tu crecimiento.
5. Dar excusas.
 - a. Si te equivocaste, acepta tu responsabilidad, aprende y mejora.

4 tácticas para recuperar tu escultura

1. Atiende tus Pensamientos.

Necesitas medir la calidad de tus pensamientos.

- Cada vez que toques tu teléfono reflexiona
 - ¿Qué estaba pensando en los últimos 5 minutos?

Luego alimenta tus pensamientos reflexionando:

- a. ¿Qué haría si no pudiera fracasar?
- b. ¿Qué haría si tuviera más dinero?
- c. ¿Qué haría si no tuviera límites?

2. Elige tus Palabras.

El lenguaje que utilizas define tu realidad.

3. Entiende tus Acciones.



Practica todos los días las 3 poderosas “R”:

- Reflexión
- Reflexión
- Reflexión

4. Estudia tus Hábitos

Anota los hábitos que estás formando y asegúrate de realizar consecutivamente la acción que forma cada uno de ellos.

Tips.

- Apaga la TV. Cero noticias y ya ni te digo que hacer con las telenovelas.
- Inscríbete en algún Mastermind o grupos de estudio para aprender.
- Cada semana reúnete con personas que te motiven a expandirte, que sean mejor que tú en algún aspecto y puedas aprender de ellas.
- Realiza tu hora máxima. De 5 a 6 de la mañana.
 - Esta es la medalla de oro. Esta es tu hora sagrada en donde entrenarás para ser mejor persona mientras los demás están dormidos (link al artículo ¿Cómo levantarte a las 5 de la mañana)
- Mueve tu cuerpo para energizarte. Realiza los movimientos de poder que te muestro en este programa de TV
 - <http://youtu.be/Lv-UDtFIPV8?list=PLzBFhxwNxVioUfSgEGtYPWOiknwnM7DkL>

Recuerda que no naciste para fracasar. Naciste para ser el mejor tú que puedas ser y triunfar. Estás en este mundo para demostrar el poder de tu persona. Recupéralo y muestra con orgullo tu grandiosa escultura.



Víctor Suárez